

El leproso y la confianza en Jesucristo.

Hoy me gustaría que hagamos un repaso acerca algo que siempre debemos mencionar al presentar la gracia de Dios a un pecador: la confianza en Jesucristo.

En estos tiempos, muchos “creen en Dios” y lo llaman Jesucristo, igual que un cristiano pero sus vidas tiene los frutos de un inconverso. Como alguien que quiere testificar quizá se pregunte: ¿Cómo podemos explicar de una manera sencilla y clara lo que es la fe en Jesucristo? ¿Porqué es necesaria una comprensión correcta del arrepentimiento para poder confiar verdaderamente en el Salvador?

Mi meta es que este pequeño estudio le ayude como una referencia y le sea de motivación para ser fiel esta semana en nuestra misión de predicar el evangelio.

[Mientras avanza el estudio haremos un repaso de algunos puntos importantes al testificar y que nos llevarán a nuestra meta: mostrar al pecador su necesidad de confiar en el Señor Jesucristo para su salvación.]

1. La actitud del inconverso al arrepentirse debe ser como la de un leproso:

- a. En Marcos 1:40-45, vemos cómo un leproso fue **limpio**.
 - i. **v40 Un leproso en ese tiempo no tenía ninguna esperanza.** Hasta 1982 hubo cura médica para la lepra. Entonces, veamos sus acciones en algunas palabras de este pasaje:
 - ii. **“Vino a él”:**
 1. El leproso, sabía de su necesidad y se movió de donde estaba. Quizá pasó por lugares donde le era prohibido pasar y la gente lo miraba con desprecio en su camino a ver a Jesús. ¡Lo andaba buscando! Quizá preguntaba a las personas y estas le tenían miedo... Pero “vino a él”.
 2. El pecador debe ver su necesidad y moverse de lugar (arrepentimiento) para entonces llegar donde Jesús.
 - iii. **“un”:**
 1. Al testificar, quiero recordarle al pecador que su salvación es personal. Muchos están en su religión por herencia y están tranquilos por su tradición.
 2. ¡Nadie es cristiano por nacimiento! (Ezequiel 18:4, 20)
 3. ¿Recuerda usted el tiempo o momento de su salvación? ¿Cómo fue la actitud con la que usted “vino a Cristo”?
 4. Por favor, mire si usted se ha visto a sí mismo como este leproso.
 - iv. **“rogándole”:**
 1. ¿Alguna vez ha rogado algo? Vivimos en un mundo donde (la mayoría) no necesitamos rogar. Estamos acostumbrados a comprar lo que necesitamos y a recibir diversos servicios de manera cómoda, pero ¿cómo se ve alguien rogando?
 2. El leproso no tiene no hay más esperanza.
 3. Si Jesús no lo sana, pronto morirá en su desgracia. ¿Cómo se vería un ruego de un leproso?
 - v. **“e hincada la rodilla, le dijo”:** Esto nos indica humildad, reconoció la autoridad de Jesús, reconoció su bajeza, su necesidad.
 1. Al llegar a Cristo, un pecador debe llegar con la misma actitud.

2. No hay espacio para el orgullo o la búsqueda de otros beneficios.
 3. El pecador, igual que el leproso, debe conocer, y al detalle, de su necesidad: la justicia.
- vi. “Si quieres, puedes limpiarme”:**
1. Esto es una declaración muy humilde. El sabía que no podía exigir la sanidad.
 2. Está postrado, rogando, simplemente debió **confiar** en la bondad de Jesús. Esto me enseña que la salvación es de Dios, El es quien nos salva, nos acepta, nos limpia.
 3. La salvación no es una receta de una “oración mágica” para ser salvo.
 4. El pecador necesita llegar a este punto de **humildad y contrición**, sino no va a rogar. ¿Porqué habría de hacerlo si no ve que tiene un gran mal que lo va a llevar a la muerte eterna?
- vii. v41 “Y Jesús, teniendo misericordia de él, extendió la mano y le tocó, y le dijo: Quiero, sé limpio.”**
1. Sal. 147:11 Se complace en los que esperan en su misericordia.
 2. Miqueas 7:18 Se deleita en misericordia
 3. Éxodo 20:6 Dios hace misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos.
 4. ¿Duda de su misericordia? Dios se complace en la misericordia, no en los que “tratan de ganarse su misericordia”.
- viii. v42 “Y así que él hubo hablado, al instante la lepra se fue de aquél, y quedó limpio.”**
1. El leproso vio la misericordia de Jesús en acción. Sólo confió en El y dependió de su gracia.
 2. Jesús hizo la sanidad.
 3. De un tiempo para acá, he visto que alguna gente en la calle que reconoce su necesidad de salvación tienen un trasfondo en donde les han enseñado que la salvación es difícil, casi que imposible, y no podrán tener seguridad de ella (Marcos 10:24 “es difícil para los que confían en las riquezas”).
 4. ¡La salvación no es difícil! El camino es angosto (arrepentimiento), pero una vez que nuestro corazón es humilde, la salvación es un regalo de Dios. El es misericordioso. ¿Ha visto a alguien que comprende su pecado pero que cree que nunca podrá ser salvo? ¡Tenemos muy buenas noticias para esa persona!
 5. La salvación no se lleva toda la vida, no se basa en obras. Dígale al pecador que el ladrón en la cruz no tuvo tiempo ni de bautizarse ni de hacer buenas obras y Jesucristo le dijo “Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso.” (Lucas 23:43).
 6. Si alguien tiene conciencia de su pecado y su justa condenación, estará muy feliz de saber esto... ¿no cree?
- b. Veamos otros versos que nos hablan acerca de la actitud de un arrepentido:
- i. Job 42:5-6 Se aborrece a sí mismo por haber pecado contra Dios.
 - ii. 2 Corintios 7:10 Tristeza por haber pecado contra Dios.
2. Primero deja de confiar en:
- a. Sus propias justicias (Ezequiel 18:24)

- b. Para los que dicen de manera despreocupada “Dios perdona si le pido perdón”, por su actitud es muy sencillo de ver que no son humildes, sino aún soberbios. Su dios es un dios que no lo juzga, es un ídolo (Proverbios 17.15). Queremos que él comprenda que necesita un Salvador. La gracia que vimos antes no será apreciada por alguien que aún no tiene un “corazón contrito y humillado” (Salmos 51.17), ni Dios lo salvará si no se ve y comporta como el leproso (Santiago 4:6).
- 3. Luego, él puede confiar en aquel que puede justificarlo.
 - a. Romanos 4:5 “su fe le es contada por justicia” ya que El pagó nuestra multa legal (Isaías 53:10-12).
 - b. Romanos 3.21-28 “Fe” Subrayemos la palabra fe. Somos salvos por fe. No podemos jactarnos. La ley de la fe es la que nos manda sólo confiar en la obra finalizada de Cristo.
 - c. Jesucristo es quien se lleva todo el reconocimiento, toda la gloria es Suya. Dios Padre ama a Su Hijo sobre todas las cosas. Es Su Hijo Amado en quien tiene complacencia (Mat. 3:17) y todo el universo (incluyéndolo a usted mismo) lo creó para El (Romanos 11:36). ¿Porqué Dios quiere salvar a los pecadores? Porque El se lleva toda la gloria.
- 4. ¡Como cristiano usted puede seguir confiando y esa es su fuerza!
 - a. Romanos 1:17 Usted vive por fe, no depende de sus capacidades, buenas ideas ni buen comportamiento. Su gozo no está en su habilidad de impresionar a Dios ni ganar Su favor por su buen desempeño. Confíe en la obra de Jesucristo. Ahora usted está en el amor y en su gracia gracias a El. ¿Está agradecido?
 - b. ¡Alégrese si usted confía en El! (Salmos 5:11)
 - c. Cada día de su vida está en Su manos. ¡Confíe! (Salmos 31.14-15)
 - d. Dios guarda a los que esperan en El (Salmos 31:19) y les da fuerzas (Isaías 40:31).
 - e. Dios guarda a los que confían en El. ¡No habrá condenación para usted! (Salmos 34:22)
- 5. **Una aplicación:** Confíe mientras sigue en la misión de anunciar el evangelio.
 - a. Siga el ejemplo del leproso que fue y contó a todos que Jesús lo limpió (Mr. 1.45).
 - b. Siga testificando, siga repartiendo tratados.
 - c. Siga buscando su discípulo o discipulando si ya lo está haciendo.
 - d. Siga unido a la iglesia local, estudiando la Biblia, no deje de congregarse.
 - e. Tenga paz y confíe en el Señor Jesucristo (Juan 16:33).